

ESTUDIOS

CIUDADES MEDIAS FRAGMENTADAS. ORGANIZACIÓN SOCIO-TERRITORIAL EN ESPACIOS URBANOS DE INTERIOR. EJEMPLOS DE CASTILLA-LA MANCHA

FRANCISCO CEBRIÁN ABELLÁN
DIRECTOR

III ARANZADI

© Francisco Cebrián Abellán (dir.) y otros, 2025
© ARANZADI LA LEY, S.A.U.

ARANZADI LA LEY, S.A.U.
C/ Collado Mediano, 9
28231 Las Rozas (Madrid)
e-mail: clienteslaley@aranzadilaley.es
Acceso a Soporte: https://areacliente.aranzadilaley.es/solicitud_alta_area_cliente
<https://www.aranzadilaley.es>

Primera edición: 2025

Depósito Legal: M-2081-2025
ISBN versión impresa: 978-84-1078-867-1
ISBN versión electrónica: 978-84-1078-870-1

Este libro se ha desarrollado en el marco de las convocatorias de:
a) Proyecto de investigación aplicada e innovación en el marco del Plan Propio de la UCLM.
b) Proyecto PID2021-124511NB-C22 financiado por MICIU/AEI /10.13039/501100011033 y por FEDER, UE.

Diseño, Preimpresión e Impresión: ARANZADI LA LEY, S.A.U.
Printed in Spain

© ARANZADI LA LEY, S.A.U. Todos los derechos reservados. A los efectos del art. 32 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba la Ley de Propiedad Intelectual, ARANZADI LA LEY, S.A.U., se opone expresamente a cualquier utilización del contenido de esta publicación sin su expresa autorización, lo cual incluye especialmente cualquier reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación, transmisión, envío, reutilización, publicación, tratamiento o cualquier otra utilización total o parcial en cualquier modo, medio o formato de esta publicación.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Diríjase a **Cedro** (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El editor y los autores no asumirán ningún tipo de responsabilidad que pueda derivarse frente a terceros como consecuencia de la utilización total o parcial de cualquier modo y en cualquier medio o formato de esta publicación (reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación pública, transformación, publicación, reutilización, etc.) que no haya sido expresa y previamente autorizada.

El editor y los autores no aceptarán responsabilidades por las posibles consecuencias ocasionadas a las personas naturales o jurídicas que actúen o dejen de actuar como resultado de alguna información contenida en esta publicación.

ARANZADI LA LEY no será responsable de las opiniones vertidas por los autores de los contenidos, así como en foros, chats, u cualesquiera otras herramientas de participación. Igualmente, ARANZADI LA LEY se exime de las posibles vulneraciones de derechos de propiedad intelectual y que sean imputables a dichos autores.

ARANZADI LA LEY queda eximida de cualquier responsabilidad por los daños y perjuicios de toda naturaleza que puedan deberse a la falta de veracidad, exactitud, exhaustividad y/o actualidad de los contenidos transmitidos, difundidos, almacenados, puestos a disposición o recibidos, obtenidos o a los que se haya accedido a través de sus PRODUCTOS. Ni tampoco por los Contenidos prestados u ofertados por terceras personas o entidades.

ARANZADI LA LEY se reserva el derecho de eliminación de aquellos contenidos que resulten inveraces, inexactos y contrarios a la ley, la moral, el orden público y las buenas costumbres.

Nota de la Editorial: El texto de las resoluciones judiciales contenido en las publicaciones y productos de ARANZADI LA LEY, S.A.U., es suministrado por el Centro de Documentación Judicial del Consejo General del Poder Judicial (Cendoj), excepto aquellas que puntualmente nos han sido proporcionadas por parte de los gabinetes de comunicación de los órganos judiciales colegiados. El Cendoj es el único organismo legalmente facultado para la recopilación de dichas resoluciones. El tratamiento de los datos de carácter personal contenidos en dichas resoluciones es realizado directamente por el citado organismo, desde julio de 2003, con sus propios criterios en cumplimiento de la normativa vigente sobre el particular, siendo por tanto de su exclusiva responsabilidad cualquier error o incidencia en esta materia.

Índice General

	<i>Página</i>
PRÓLOGO	
FÉLIX PILLET CAPDEPÓN	15
I	
LAS CIUDADES Y LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO EN CASTILLA-LA MANCHA	
FRANCISCO CEBRIÁN ABELLÁN	21
Bibliografía	31
II	
EL MARCO METODOLÓGICO	
FRANCISCO CEBRIÁN ABELLÁN, PABLO VALERO TOCOHULAT.	33
Bibliografía	38
III	
ALBACETE. CIUDAD DE SERVICIOS E INDUSTRIAL QUE ORGANIZA EL CUADRANTE SURORIENTAL DE LA REGIÓN	
FRANCISCO CEBRIÁN ABELLÁN	41
1. Introducción	41
2. La lenta transformación de la ciudad hasta comienzos el siglo XX	42
3. La acelerada transformación de la segunda mitad del siglo XX	45
4. La planificación desplegada: el gobierno y la gobernanza	51

5.	La estructura socioespacial de Albacete y su área urbana en 2021	55
	5.1. <i>Los cambios operados en la Albacete en la primera década del siglo XXI</i>	57
	5.2. <i>La falta de dinámica como nota dominante desde comienzos de la segunda década</i>	61
	5.3. <i>La organización socioespacial de la ciudad y el área urbana en 2021</i>	62
6.	Conclusiones	67
	Bibliografía	68
	Agradecimientos	70
	Anexo cartográfico	71

IV

CIUDAD REAL EN EL SIGLO XXI: DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS DE MODERNIZACIÓN

	M. ^a ÁNGELES RODRÍGUEZ-DOMENECH.	75
1.	Introducción	75
2.	Historia de Ciudad Real. Los procesos de cambio hasta el último tercio del siglo XX	76
	2.1. <i>Desde su fundación hasta el s. XVIII: pervivencia de la estructura medieval (1255 al siglo XVIII)</i>	76
	2.2. <i>La consolidación como «capitaleja» de la intendencia de la Mancha (1691-1833)</i>	77
	2.3. <i>Desarrollo como ciudad administrativa al margen de la revolución industrial (1833-1980)</i>	78
3.	Los procesos de cambio ocurridos en el último tercio del siglo XX	80
	3.1. <i>El aumento de su influencia demográfica en la provincia</i>	82
	3.2. <i>Evolución del proceso urbanizador</i>	84
4.	La planificación. El gobierno y la gobernanza de Ciudad Real y su área urbana	87
	4.1. <i>Proyectos generados en la primera etapa (1979-1992)</i>	88

4.1.1. Desmantelación de la antigua estación de ferrocarril .	88
4.1.2. La localización de la nueva estación de ferrocarril AVE.	88
4.1.3. Nuevo Campus Universitario y sede del Rectorado de la Universidad de Castilla-La Mancha.	88
4.2. <i>Proyectos generados en la segunda etapa (1992-2008)</i>	88
4.2.1. Grandes eventos deportivos: Club de Balonmano Quijote Arena (1992-2011)	89
4.2.2. Equipamiento comercial: Pabellón Ferial para ferias nacionales(Fenavin) (1999)	89
4.2.3. Nuevo Hospital General Universitario (2005)	89
4.2.4. Ciudad Real International Airport CRIA (2007)	89
4.3. <i>Proyectos generados en la tercera etapa (2008-2024)</i>	90
4.3.1. Ampliación del Pabellón ferial	90
4.3.2. Peatonalización	90
4.4. <i>El desarrollo urbano actual</i>	91
5. La estructura socioespacial de Ciudad Real y su área urbana en 2021	92
5.1. <i>Los cambios operados en Ciudad Real en la primera década del siglo XXI</i>	93
5.2. <i>La ciudad y el área urbana de comienzos de la segunda década del siglo XXI</i>	96
6. Conclusiones	99
Bibliografía	100
Agradecimientos	102
Anexo cartográfico	103

V

CUENCA, PLANIFICACIÓN Y PROCESOS DE CAMBIO MORFOESTRUCTURAL (RECIENTE) DE AQUELLA «VIEJA CIUDAD CASTELLANA»

CARMEN VÁZQUEZ VARELA, JOSÉ M. ^a MARTÍNEZ NAVARRO	107
1. Introducción	107

2.	Historia de Cuenca. Los procesos de cambio hasta comienzos del siglo XX	108
3.	Los procesos de cambio producidos tras la guerra civil hasta finales del siglo XX	114
4.	La planificación. El gobierno y la gobernanza de Cuenca y su área urbana	117
5.	La estructura socioespacial de la ciudad de Cuenca y su área urbana en 2021	121
	5.1. <i>Los cambios operados en Cuenca en las dos primeras décadas del siglo XXI</i>	122
	5.2. <i>La segregación socioespacial en el área urbana de Cuenca: la identificación y caracterización de barrios extremos</i>	125
6.	Conclusiones	128
	Bibliografía	129
	Anexo cartográfico	131

VI

GUADALAJARA, ¿DE CAPITAL MEDIEVAL A CIUDAD METROPOLITANA?

	AYAR RODRÍGUEZ DE CASTRO, M. ^a CELESTE GARCÍA PAREDES	135
1.	Introducción	135
2.	Historia de la evolución urbana de Guadalajara	136
3.	Los procesos de cambio demográficos y urbanizadores en la segunda mitad del siglo XX	140
	3.1. <i>Desarrollo y consolidación del entorno del Casco Histórico y primeros instrumentos de planeamiento (1950-1970)</i>	142
	3.2. <i>Desarrollo e implementación de los primeros PGOU (1970-1990)</i>	143
	3.3. <i>Desaceleración del crecimiento y desarrollo del área urbana de Guadalajara (1990-2000)</i>	144
4.	La planificación. El gobierno y la gobernanza de las ciudades y sus áreas urbanas	146

5. La estructura socioespacial urbana en 2021, como resultado de los procesos de transformación urbana operados desde comienzos de siglo XXI	148
5.1. <i>Los cambios operados en Guadalajara en la primera década del siglo XXI</i>	150
5.2. <i>Los cambios operados en Guadalajara en la segunda década del siglo XXI</i>	152
6. Conclusiones	160
Bibliografía	161
Anexo cartográfico	163

VII

PUERTOLLANO. EL FINAL DE LA MINERÍA Y LA PERVIVENCIA DE UNA CIUDAD INDUSTRIAL

MARÍA DEL CARMEN CAÑIZARES RUIZ	167
1. Introducción	167
2. Historia de la evolución urbana de Puertollano: del origen a la conformación de la ciudad minera	168
3. Los procesos de cambio a partir de la postguerra: la consolidación de la ciudad industrial	171
4. Planificación	176
5. La estructura socioespacial	180
5.1 <i>El declive de la ciudad minera y la supervivencia de la ciudad industrial</i>	181
5.2 <i>El área urbana y la ciudad actual</i>	186
6. Conclusiones	191
Bibliografía	192
Anexo cartográfico	194

VIII

TALAVERA DE LA REINA, LA CIUDAD RESILIENTE

CARMEN GARCÍA MARTÍNEZ	197
1. Introducción	197

2.	La evolución histórica de talavera: un recorrido de luces y sombras	198
2.1.	<i>De los orígenes a la ciudad medieval: un núcleo comercial y militar</i>	198
2.2.	<i>Los siglos XV al XVIII. La ciudad de la cerámica y de la seda</i> ...	200
2.3.	<i>Del estancamiento del siglo XIX al inicio del siglo XX</i>	200
3.	La transformación urbana en la segunda mitad del siglo XX ..	202
3.1.	<i>La introducción del regadío en la década de los cincuenta y la evolución de la ciudad</i>	203
3.2.	<i>Dinámica demográfica y transformación urbanística de la segunda mitad del siglo</i>	203
3.2.1.	El ciclo expansivo: el rápido aumento de población del período 1950-1981	204
3.2.2.	El ciclo de desaceleración: del freno del final del siglo XX a la recuperación de inicios del siglo XXI	205
3.2.3.	La crisis económica de 2008 y sus consecuencias	206
4.	Planeamiento urbano y políticas públicas desde mediados del siglo XX	207
4.1.	<i>La falta de planeamiento y la transformación urbana acelerada hasta los años ochenta</i>	208
4.2.	<i>El final del siglo XX: de las Normas Subsidiarias Municipales al Plan General Ordenación Urbana de 1997</i>	208
4.3.	<i>El Plan de Ordenación Municipal de 2011 y su propuesta urbanística</i>	209
4.4.	<i>Revisionismo y regeneración urbana en la etapa poscrisis</i>	209
5.	La estructura socioespacial en Talavera de la Reina en la tercera década del siglo XXI	212
5.1.	<i>La organización socioespacial de las áreas residenciales</i>	212
5.1.1.	El núcleo histórico: la Villa y los arrabales de Talavera	213
5.1.2.	Los barrios de la segunda mitad del siglo XX	214
a)	Las barriadas periféricas de marcado carácter	216

b)	La diversidad socioeconómica de los barrios del sector occidental y septentrional	217
c)	Los barrios de la zona oriental y meridional	217
5.1.3.	Las periferias de baja densidad	218
5.2.	<i>La desigualdad social en el área urbana de Talavera de la Reina</i>	218
5.2.1.	Las variables sociodemográficas	219
5.2.2.	Las variables socioeconómicas	219
5.2.3.	Las variables inmobiliarias	220
5.2.4.	La creciente desigualdad social en el espacio urbano.	220
6.	Conclusiones	222
	Bibliografía	222
	Agradecimientos	224
	Anexo cartográfico	224

IX

TOLEDO, DE LA CIUDAD HISTÓRICA A LA CAPITAL AUTONÓMICA DE UN URBANISMO DISPERSO

	LUIS ALFONSO ESCUDERO-GÓMEZ, JUAN ANTONIO GARCÍA-GONZÁLEZ	229
1.	Introducción	229
2.	La historia de la evolución urbana de Toledo	230
3.	Los procesos de cambio demográficos y urbanizadores en la segunda mitad del siglo XX	234
3.1.	<i>La evolución de la población</i>	234
3.2.	<i>Las dinámicas urbanizadoras.</i>	236
4.	La planificación	241
5.	La estructura socioespacial urbana	245
6.	Conclusiones	249
	Bibliografía	250
	Agradecimientos	252
	Anexo cartográfico	253

Figura 5. Valor de referencia catastral del suelo en Puertollano

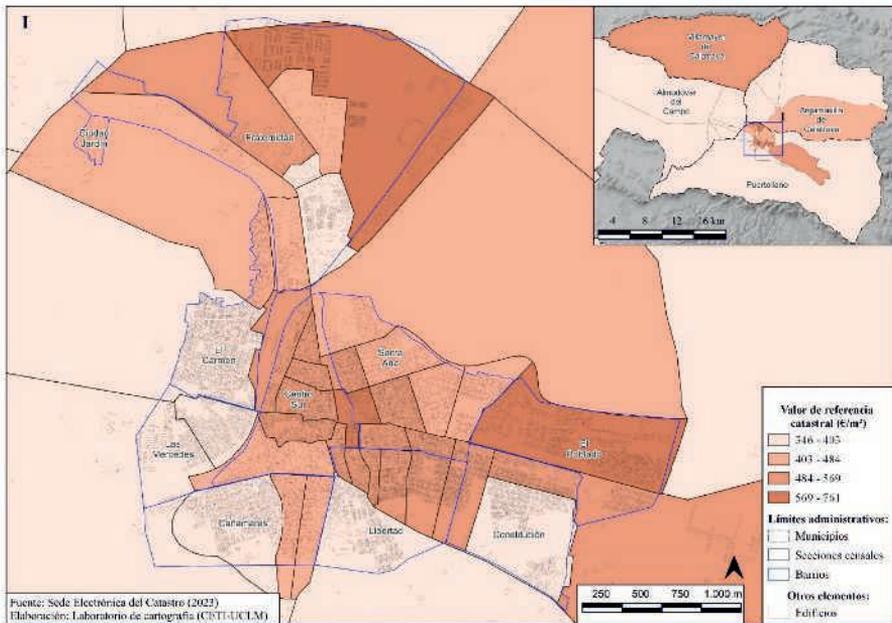
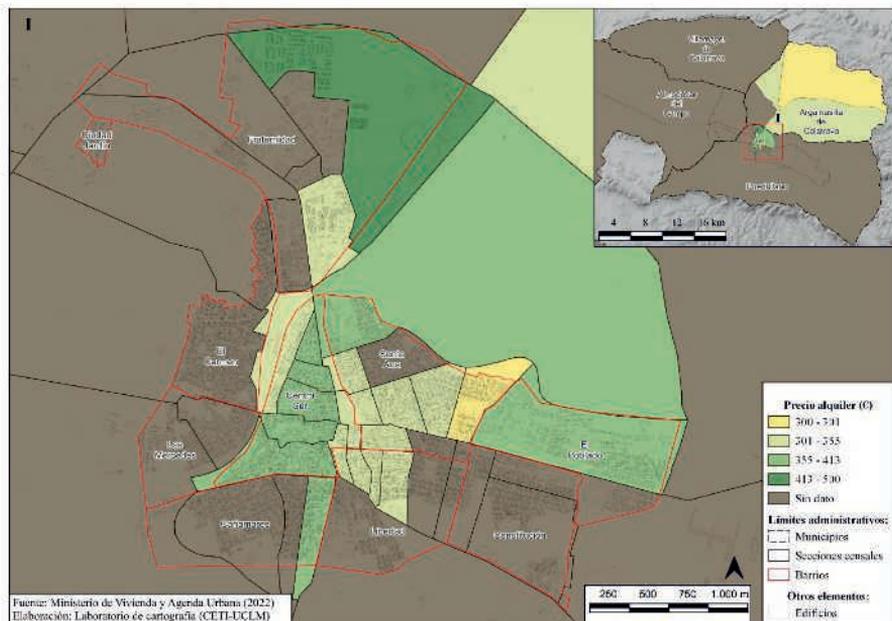


Figura 6. Precio del Alquiler en Puertollano



Talavera de la Reina, la ciudad resiliente

CARMEN GARCÍA MARTÍNEZ

*Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio,
Centro de Estudios Territoriales Iberoamericano
Universidad de Castilla-La Mancha*

Carmen.Garcia@uclm.es

ORCID-ID: orcid.org/0000-0001-9271-0920

1. INTRODUCCIÓN

Talavera de la Reina es una ciudad media castellano manchega que, a pesar de no disfrutar del rango de capital provincial, tiene un papel destacado dentro de la red urbana regional. Su localización en el extremo noroccidental de la región ha favorecido su influencia por esa extensa área de la provincia de Toledo y también por parte de las provincias de Ávila y Cáceres, un territorio que históricamente se conocía como las Tierras de Talavera. A lo largo de su historia se han sucedido etapas de auge con otras de declive urbano que han dejado, inevitablemente, su huella en el espacio urbano. Ya en el siglo XX, la ampliación del regadío, y todas las oportunidades económicas que éste propicia, permitieron un notable crecimiento demográfico, que la convirtió en la segunda ciudad de la región desde la década de los setenta y durante más de cuarenta años. Fue también la causa del rápido aumento de su superficie en la que se levantaron viviendas populares para la población rural atraída por las nuevas posibilidades de trabajo. Apoyada en la explotación de su campo, en la industria agroalimentaria y textil, y también en las actividades de servicios, la ciudad creció, pero no logró consolidar su base económica. Hoy en día, fuertemente afectada por las crisis recientes, presenta un tejido urbano donde se aprecia una notable diversidad socioespacial. Desde el final de la centuria pasada, los municipios que la rodean se han visto involucrados en la actividad económica y constructiva derivada del núcleo, y se ha generado así un área urbana también de caracteres desiguales. En definitiva, en la ciudad del Tajo, y en el espacio que la rodea, se ha configurado un diverso mosaico, que caracteriza a un núcleo que sigue buscando su lugar dentro del conjunto de ciudades del interior peninsular.

2. LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE TALAVERA: UN RECORRIDO DE LUCES Y SOMBRAS

La ciudad de Talavera de la Reina tiene una larga historia, jalonada de períodos de luces y de sombras cuya memoria a veces es difícil seguir en su espacio urbano, ya que ha sido muy transformado con el paso de los siglos. El resultado es una trama urbana compleja y, a pesar de la destrucción que sufrió a lo largo del tiempo, con un rico patrimonio monumental.

2.1. DE LOS ORÍGENES A LA CIUDAD MEDIEVAL: UN NÚCLEO COMERCIAL Y MILITAR

Aunque hay indicios de una ocupación anterior, los orígenes de Talavera se remontan al período de la romanización. El momento clave para su historia urbana tiene lugar en el siglo I a.C., un poco antes del cambio de era, cuando se funda un núcleo nuevo, *Caesarobriga*, en el lugar donde probablemente estuvo un antiguo campamento de César (Urbina, 2001). Recientes intervenciones arqueológicas están sacando a la luz algunos elementos de esa etapa (termas, cloacas, restos de las murallas, viviendas y un templo, entre otros). Estos hallazgos, aún incompletos, atestiguan la existencia de un foro (próximo a los límites de la actual Plaza del Pan). Aunque todavía quedan muchas incógnitas por despejar, algunos investigadores mantienen que, por su localización, *Caesarobriga* participó en el intenso comercio que facilitaba el camino romano entre Augusta Emerita (Mérida) y Caesaraugusta (Zaragoza), al que la ciudad contribuiría gracias a los productos de su vega, y de la minería de la comarca de La Jara.

Según los historiadores, el período tardo imperial fue de dinamismo económico y también el momento en que se levantaron sus primeras murallas, en el siglo IV o V, al modo de lo que ocurría en otros núcleos hispanos (Urbina, 2001). Después, se suceden años de los que quedan pocas evidencias y para los que se formulan distintas hipótesis. Hay que esperar a la llegada de los musulmanes para que se documente la existencia y la monumentalidad de los restos de la antigua ciudad romana, cuyos sillares se reutilizarán para las construcciones de los nuevos dominadores. A partir del siglo VIII su estratégica situación le dará otra vez ventaja (por encontrarse en la confluencia de las rutas este-oeste y norte-sur). En el siglo X, durante el período califal, adquiere más importancia, cuando Abd al-Rahman III ordenó reforzar la frontera del Tajo. Esto implicó, en torno a 937, la reconstrucción y mejora de la antigua muralla, en la ahora llamada *Madinat Talabira*, al tiempo que se construía una alcazaba para residencia del gobernador y su tropa (Martínez, 1994).

Figura 1. Torre y murallas restauradas de Talavera de la Reina



Fuente: Fotografía del autor

La ciudad llega a la Baja Edad Media exhibiendo unas impresionantes defensas de piedra (con sus numerosas torres cuadradas y redondas) que le daban aspecto de un bastión amurallado, rebasado en algunas zonas por el caserío extramuros. Este primer recinto se transformará y recreará tras la reconquista, que se produce en 1083, al añadirse barrios nuevos que servirán para acoger a los soldados y repobladores que llegan a la zona. Así, en el siglo XII se construyeron otras dos cercas que rodeaban su expansión por el noreste, para abarcar los Arrabales Mayores o Nuevos, y por el oeste, para incluir los Arrabales Viejos, lugar ocupado en su día por mozárabes y judíos. Se conforman así los tres recintos del conjunto amurallado medieval. El primero estaba protegido por las defensas principales de época musulmana (pero de origen romano) que lo envolvían desde el río hasta la plaza que hoy se llama del Reloj. De época cristiana (probablemente del s. XIV), son las torres albarrañas, exentas a la muralla y conectadas con ella mediante arcos, que incrementaron la importancia militar de esta obra (Figura 1). Los otros dos recintos expandían este núcleo más antiguo, conocido como la Villa, y su huella se ha conservado en el espacio urbano durante mucho tiempo.

2.2. LOS SIGLOS XV AL XVIII. LA CIUDAD DE LA CERÁMICA Y DE LA SEDA

En la Edad Moderna, entre los siglos XV y XVI, Talavera disfruta de otra de las etapas de esplendor de su historia. Para entonces el plano de sus recintos amurallados presenta, debido a la impronta islámica, un característico trazado irregular, compuesto por callejuelas estrechas y adarves que, en ocasiones, desembocaban en algunas calles radiales que conectaban con las puertas de la ciudad. Los pequeños espacios abiertos de las plazas se aprovechaban para el comercio y el ocio. Era el caso de una de las más notables, la plaza del Reloj (anteriormente llamada del Comercio o del Mercado) surgida en la confluencia de vías camineras en una de las puertas de la cerca. Las calles radiales que desembocaban en ella llevaban nombres de gremios artesanales o relacionados con el comercio, que aún se conservan. La otra plaza principal (hoy en día denominada plaza del Pan), está en pleno centro de la antigua Villa y recibe su nombre tradicional de la iglesia de Santa María, fundada en 1211. Su configuración actual es el resultado de los ensanches y remodelaciones que se suceden desde el siglo XV al siglo XVII. Adyacente a ella se sitúa, desde finales del siglo XIV, el que fuera importante monasterio jerónimo de Santa Catalina. Otras plazas más pequeñas y de plano irregular estaban, en general, asociadas a algún edificio religioso (Pacheco y Valverde, 1994).

En esta época la ciudad es conocida por su cerámica, una producción tradicional pero que ahora, al añadir la novedad del esmalte de estaño y de plomo, así como la decoración sobre cubierta, adquiere rasgos singulares (González, 1999-2000). La bonanza económica del período se acompaña de un crecimiento de la población y de la expansión del suelo ocupado. Los Arrabales Nuevos se convierten en el asiento de las clases más acomodadas, mientras que las clases populares se concentran hacia el oeste, en el Arrabal Viejo, haciendo que se rebase la antigua cerca que lo rodeaba. Según distintas estimaciones pudo llegar a 3000 vecinos, unos 10 000 habitantes.

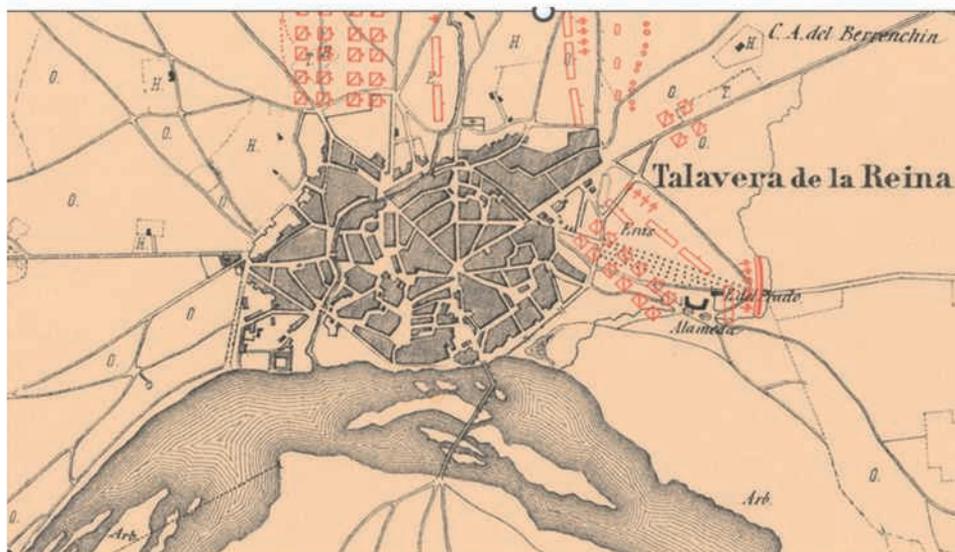
Tras el esplendor del siglo XVI, la ciudad pasó por momentos difíciles en el XVII, en el que se produce un retroceso urbano y un descenso notable de la población. Sin embargo, en la siguiente centuria Talavera vuelve a recobrar importancia. La demografía se recuperó y el número de habitantes se situó cercano al de su mejor época, debido especialmente a la inmigración que, según los investigadores, compensaba los saldos naturales negativos (González, 1980:126). La creación en 1749, bajo los auspicios del rey Fernando VI, de la Real Fábrica de Tejidos de Seda, Oro y Plata, dentro de la política económica de los Borbones, propició nuevas oportunidades de trabajo. Dio lugar a todo un complejo manufacturero ya que las distintas operaciones del proceso de producción se repartían en diversas construcciones (Peñalver, 2000). Su época de mayor prosperidad fue entre 1760 y 1790, cuando sus 300 telares ocupaban a más de 9000 personas (Madoz, 1846).

2.3. DEL ESTANCAMIENTO DEL SIGLO XIX AL INICIO DEL SIGLO XX

Tras este paréntesis favorable, vuelven los tiempos oscuros al inicio del siglo XIX, debido a las negativas consecuencias de la guerra de la Independencia. La ciudad y el territorio que la rodea fueron el escenario de la batalla de Talavera el

27 de julio de 1809 (Figura 2). Las secuelas de la ocupación y el saqueo ocasionados por el conflicto se mantendrán durante la primera parte del siglo y, sumadas al declive de la actividad sedera, harán muy difícil la recuperación. La recesión que afectaba a la ciudad queda reflejada en obras de la época (Miñano, 1827), donde se constata que la población había descendido casi a la mitad desde 1808, lo que dejaba un total de unos 7600 habitantes. Miñano es explícito en cuanto al deterioro que afecta al espacio urbano y señala que algunos barrios no son más que un montón de ruinas. Algo después, a mediados del siglo XIX, la crónica de Pascual Madoz confirma la decadencia que se ve reflejada en el caserío talaverano, (Madoz, 1846).

Figura 2. Mapa de la Batalla de Talavera de la Reina, 1809 (detalle)



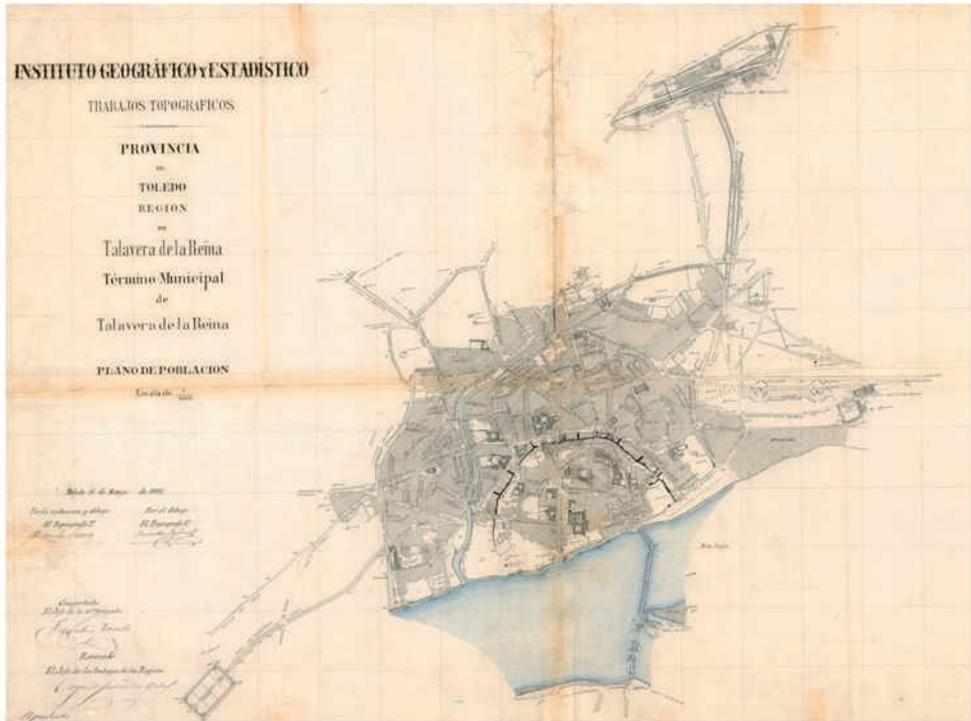
Fuente: Instituto Geográfico Nacional. <https://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/busquedaIdProductor.do?idProductor=T0035374&Serie=CAANT#>

El final de siglo XIX ofrece un conjunto de imágenes de atraso, pero también supone el inicio de una serie de transformaciones que van modernizando su fisonomía urbana. En 1873 se inauguró el suministro de agua corriente y en 1887 el tendido eléctrico. También las comunicaciones experimentaron un gran cambio con la llegada del ferrocarril en 1876. La construcción de la estación ferroviaria al norte del casco, separada del espacio edificado, facilitó la expansión urbana hacia ese sector (Figura 3). El plano de la ciudad, que había permanecido casi invariable desde la época medieval, irá poco a poco cambiando y ampliándose. Esa evolución espacial se producirá al mismo tiempo que se intensifica la destrucción de buena parte de su patrimonio urbano en la última parte de esta centuria.

Al comienzo del siglo XX, Talavera contaba con algo más de 10 500 habitantes. Tras unas décadas iniciales de tímido crecimiento, y después del desastroso parén-

tesis de la Guerra Civil, los años cuarenta marcan un cambio de tendencia (Figura 4). El período de estancamiento que, con algunos momentos de recuperación, había sufrido la ciudad después del siglo XVI, encuentra un punto de inflexión en 1950 cuando se inicia una etapa de signo muy distinto, derivada de la intensificación del aprovechamiento de su espacio agrario.

Figura 3. Plano de Talavera de la Reina (1884)



Fuente: Recuperado de <http://autodidactaengeomatica.blogspot.com/2015/09/cartografia-antigua-evolucion-historica.html>

3. LA TRANSFORMACIÓN URBANA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

La segunda mitad del siglo XX trajo importantes transformaciones para Talavera de la Reina y supuso una etapa de renovación y prosperidad. La ampliación del regadío gracias a la construcción del Canal Bajo del Alberche tuvo gran influencia no solo para su base económica. Supuso un conjunto de cambios (demográficos, sociales, urbanísticos) que contribuyeron a dotarla de un nuevo carácter, netamente urbano. Se inició la modernización de la ciudad, dando lugar a un proceso que cambiará la fisonomía y la construcción social del territorio urbano (Mejías, 2012: 103).

3.1. LA INTRODUCCIÓN DEL REGADÍO EN LA DÉCADA DE LOS CINCUENTA Y LA EVOLUCIÓN DE LA CIUDAD

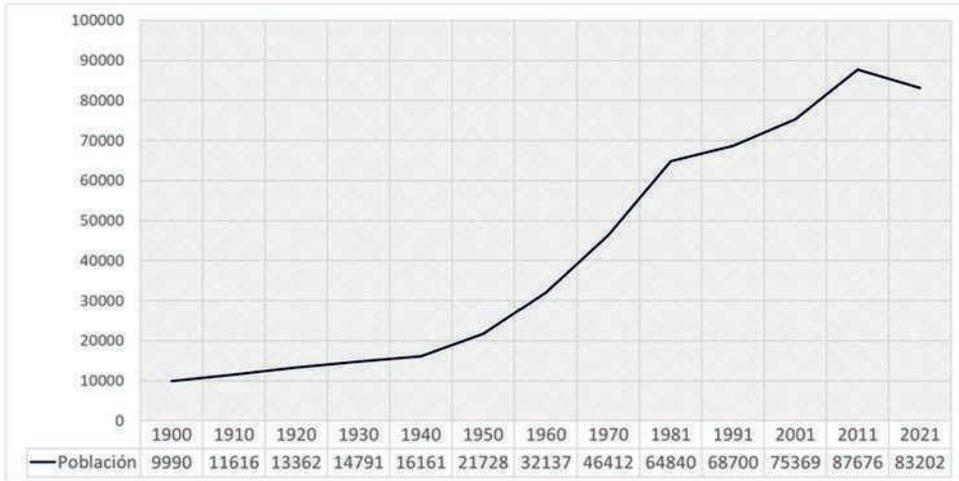
Al acabar la guerra civil, el Instituto Nacional de Colonización continuó una iniciativa dirigida a poner en regadío esta zona, que había surgido en los años veinte. Tras más de una década de trabajos, en 1950 se inauguró esta obra de ingeniería hidráulica que convirtió un amplio territorio de secano (de unas 9000 hectáreas) (Mejías, 2004), en una fértil huerta (cuya producción destacó durante años dentro del conjunto nacional). La superficie afectada se situaba al norte del Tajo, y suponía en torno al 25 % de los términos de dos municipios: Talavera de la Reina y Calera y Chozas, en los que se levantaron dos nuevos poblados de colonización.

La expansión del regadío se tradujo en la sustitución de la tradicional trilogía mediterránea y de las forrajeras por otro tipo de cultivos, entre los que destacan el algodón, el tabaco y el pimiento, entre otros. Significó un gran impulso para la economía local ya que fue el detonante de una serie de cambios en cadena, debidos no solo a las nuevos cultivos, sino a la mejora de la productividad general y al aumento consiguiente de las cantidades producidas. La diversificación de la base económica con la creación de nuevas industrias de transformación (de tabaco, algodón y otras), y el despegue de los servicios, son consecuencias también de los cambios en el sector agrario.

3.2. DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y TRANSFORMACIÓN URBANÍSTICA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO

Las tendencias demográficas de signo contrario que experimenta la ciudad en la segunda mitad siglo XX (Figura 4) dan lugar a tres etapas o ciclos distintos definidos a partir de la evolución de la población censal. Al ciclo de rápida expansión desde 1950 a 1981, le sigue otro que va desde ese último censo hasta 2011, de signo también positivo, pero menos intenso, la etapa de desaceleración y, a continuación, el ciclo de estancamiento, como consecuencia de la crisis de 2008. Cada una de estas etapas tiene su reflejo en la evolución física del espacio urbano. El ciclo de crecimiento se corresponde con la extensión y transformación del espacio de la ciudad que adquiere un aspecto más urbano y menos homogéneo. La desaceleración coincide con la gran ampliación del suelo, dispuesto para ser ocupado por nuevas promociones, que se intensifica desde la mitad de los años noventa. El ciclo de estancamiento demográfico supone el freno de la construcción, la vuelta a los proyectos de regeneración urbana y también el desbordamiento de la urbanización por el espacio periurbano.

Figura 4. Evolución de la población censal de Talavera de la Reina (1900-2021)



Fuente: INE (2024). Elaboración propia

3.2.1. El ciclo expansivo: el rápido aumento de población del período 1950-1981

La llegada de inmigrantes procedentes del entorno rural provocó que entre 1950 y 1981 la población de la ciudad se triplicase (pasando de 22 512 habitantes a 64 840 personas). Las altas tasas de crecimiento anual, cercanas al 3 % en la década de los cuarenta, superaron el 3,5 % anual desde 1950 hasta los años setenta, durante los veinte años más dinámicos de la historia de Talavera de la Reina. En el decenio siguiente se empiezan a ralentizar, pero aún se mantuvieron por encima del 3 %. Este impulso tan notable fue descendiendo progresivamente, al tiempo que el sistema agrario, en el que había apoyado su progreso, perdía fuerza.

El crecimiento demográfico se acompaña de una intensa transformación morfológica durante los años 60 y 70. La necesidad de construir rápidamente para alojar a un vecindario cada vez más numeroso, unida a la avidez por obtener beneficios de la iniciativa privada, en un contexto de falta de normativa urbanística, generan la densificación del espacio urbano al incrementarse las alturas y los volúmenes. El plano tradicional de la ciudad, de tipo radioconcéntrico que, con pocas modificaciones, había sobrevivido desde época medieval, fue ampliándose gracias a los nuevos tejidos urbanos con tramados diferentes que se le añaden. En ellos se mezclan las barriadas de viviendas populares edificadas por iniciativa pública, los bloques modernos en altura y las viviendas tradicionales de una o dos plantas, que se yuxtaponen en el mosaico urbano.

En este período, el área urbana está también aquejada del mismo éxodo rural que es el responsable del dinamismo del núcleo, y no sale de su estancamiento. La

situación cambiará a partir de la década de los ochenta cuando se extienda por algunos municipios la construcción de urbanizaciones de segunda residencia (como en el caso de San Román de los Montes).

3.2.2. El ciclo de desaceleración: del freno del final del siglo XX a la recuperación de inicios del siglo XXI

El freno en la evolución demográfica, que indica el final de la etapa de máxima expansión, se produce en la década de los ochenta (con una tasa de crecimiento demográfico que ha descendido drásticamente al 0,6 % anual) y continúa en el decenio final del siglo (entre 1990 y 2000 la tasa de crecimiento es de 0,9 %). Sin embargo, la ciudad ha seguido manteniendo una evolución positiva, que se consolida durante la primera década de la nueva centuria (expresada en una tasa de crecimiento poblacional de 1,5 %). El dinamismo demográfico se deberá, de nuevo, a la llegada de inmigrantes, esta vez internacionales, tal como ocurre en todo el país. Los recién llegados, procedentes del este europeo, de Sudamérica o de África septentrional y subsahariana, cubrirán la demanda de mano de obra ocasionada por el auge de la construcción de ese período.

Cuadro 1. Incremento de la población y de la vivienda en el área urbana de Talavera (variación intercensal, porcentajes) (1991-2021)

	1991-2001		2001-2011		2011-2021	
	Población	Vivienda	Población	Viviendas	Población	Viviendas
Calera y Chozas	5,37	17,38	23,77	32,18	-1,19	12,66
Cazalegas	4,54	4,36	56,26	48,17	2,23	4,67
Mejorada	4,96	9,44	11,22	39,78	-0,68	23,54
Pepino	84,60	51,07	128,88	64,11	17,76	14,40
San Román	75,75	-0,55	144,15	80,02	6,24	9,82
Segurilla	9,00	24,22	30,42	44,17	2,09	14,91
Talavera	9,71	31,92	16,33	19,04	-5,10	2,11
Velada	5,71	19,98	18,50	46,61	-1,60	6,30

Fuente: INE (2024). Elaboración propia

En esta etapa se hacen más evidentes los problemas urbanísticos que eran el resultado del período anterior de intensa transformación y densificación del casco urbano. En la primera década del nuevo siglo se constata el aumento de la diferenciación social y la existencia de barrios catalogados como vulnerables (Ministerio de Fomento, 2010). En las áreas residenciales se consolida la dualidad entre el este (de clases más acomodadas) y el oeste de marcado carácter obrero, en un espacio donde conviven las viviendas con los usos industriales. Además, la necesidad de activar el centro histórico y regenerar el medio natural que rodea la ciudad,

especialmente el río y el área fluvial, impulsan algunas acciones para mejorar su situación.

Por su parte, en los municipios vecinos se urbanizan los terrenos próximos al término principal, siguiendo el proceso iniciado tímidamente en la etapa anterior. En la transición entre el siglo XX y el XXI se empieza a definir el área urbana de Talavera. Su delimitación varía según los criterios empleados (García, Panadero & Jover, 2020; García & Jover, 2024). En este trabajo se ha considerado como tal al territorio formado por el término talaverano al que se añaden otros siete municipios (Calera y Chozas, Cazalegas, Mejorada, Pepino, San Román de los Montes, Segurilla y Velada) por donde actualmente se constata de forma más intensa la influencia de la ciudad central. El crecimiento de Pepino o San Román es muy notable, como se aprecia en la variación intercensal desde 2001 a 2011 (Cuadro 1) en la que aumentan más del doble su población, en consonancia con el aumento de viviendas que se construyen en la zona. Les siguen otros que experimentan un incremento menos intenso tanto en población como en viviendas (como Cazalegas o Segurilla).

3.2.3. La crisis económica de 2008 y sus consecuencias

En el momento de la crisis, la economía de la ciudad se sustentaba en la construcción y el comercio, lo que explica su gran vulnerabilidad. La tasa de crecimiento anual negativa (-0,5 %) del último período intercensal (de 2011 a 2021) deja clara la magnitud de los problemas que la afectan desde entonces. A partir de 2010 (momento en que se llega al máximo demográfico con casi 90 000 habitantes), la salida de muchos de los extranjeros instalados en la ciudad ocasiona las pérdidas demográficas que caracterizan los años siguientes. La caída del empleo explica en gran medida la regresión demográfica. La tasa de paro subió hasta alcanzar el 40 % de la población activa entre 2012 y 2014, dando lugar a una situación dramática. Todavía actualmente este indicador sigue siendo muy elevado (en torno a la cuarta parte de los activos) y sitúa a Talavera en los primeros lugares en la clasificación de ciudades españolas con mayor desempleo.

La evolución de la población del núcleo principal desde el inicio de siglo (Figura 5) permite apreciar que, tras el estancamiento que sigue al año 2008, se produce un claro declive desde 2013. Sin embargo, a partir de 2018 se produce una mínima recuperación, aunque aún no se puede confirmar se haya consolidado una nueva tendencia.

ESTUDIOS

La ciudad es resultado de un sistema de relaciones sociales, económicas y espaciales complejas, que dejan desigualdades y fracturas internas. A pesar de las estrategias y políticas desplegadas para corregirlas, la realidad se impone y el resultado es una creciente fragmentación, caracterizada por la separación entre formas, estructuras y sectores. Como resultado queda la diferenciación en niveles de calidad y bienestar, que se pueden observar en los caracteres físicos y sociales de la trama urbana. Estos procesos están profusamente analizados en las grandes ciudades, pero son pocos los estudios que centran la atención en las de tamaño medio del interior, que tienen un notable protagonismo en el sistema urbano español. Las que están integradas en áreas metropolitanas polinucleares presentan las mayores dinámicas, y alimentan la polarización oculta de nuestro sistema de ciudades, que cada vez es más evidente. Las más alejadas, en cambio, forman parte del grupo que «no importa», caracterizadas por la atonía, especialmente crítica desde comienzos de la segunda década del siglo. Estamos, por tanto, ante una profunda diferenciación a escala interurbana e intraurbana. Pese a ello, existen procesos y dinámicas que permiten identificar paralelismos, singularidades y diferencias en cada caso. El uso combinado de una exhaustiva revisión bibliográfica, conocimiento de la realidad y de la aplicación de metodologías cuantitativas permite el análisis y comprensión de sus respectivas estructuras. En este libro se ejemplifican estos procesos y caracteres en siete ciudades de la mitad meridional española: las que lideran el sistema urbano de Castilla-La Mancha.

